

Hola papá:

Solo deseo que lo que un día hiciste no se vuelva a repetir.

Desde el cielo te digo que aprendas la lección.

Eras muy bueno conmigo, me comprabas todo lo que quería, jugabas conmigo en el parque, me cuidabas. ¡Tú me criaste! ¡Quien diría que luego me harías lo que me hiciste!

Luego, al cumplir los quince años, me desarrollé, y comenzaste a mirarme con otros ojos, y yo como una niña inocente no sabía lo que te proponías.

Por las noches cuando mamá no estaba porque se iba a trabajar, te aprovechabas, y mientras yo creía que soñaba, mis sueños se convertían en una pesadilla interminable y yo sentía un dolor fuerte y profundo que me llegaba al alma, y no servía de nada el que llorara, me quejara, y te pidiera por favor que pararas, pues seguías haciéndome daño día tras día, semana tras semana...

Mamá llegaba por la mañana y tú te comportabas como si nada hubiera ocurrido, yo callaba, día tras día, semana tras semana, pensando que nadie me creería.

Empecé a vomitar, a tener mareos, a sentirme mal, mi cuerpo cambió.

¡No podía aguantar con solo quince años estar en esa situación! ¡No podía aguantar que mi propio padre me hubiera robado mis sueños!

Así que tome una decisión, no quería seguir teniendo una pesadilla día tras día, semana tras semana y me arrojé por la ventana después de dejar una nota escrita.

Ahora, desde el cielo, te digo que estoy mejor aquí, alejada de ti, porque así ya no podrás nunca hacerme más daño.

Que a pesar de todo te quiero y te perdono porque se que estabas enfermo y ahora en la cárcel espero que aprendas la lección.

Mamá, a ti decirte, que tu pequeña ahora va a estar bien, no olvides que tú no tuviste la culpa, tenías que trabajar para poder comer, que sepas que desde aquí te voy a proteger.

¡TE QUIERE!

**Tu pequeña ratoncita.**

**LA MORENITA.**